

HACIA EL SUR

Cuaderno de la Asociación para la Cooperación con el Sur (AC SUR)-LAS SEGOVIAS

2005-2012: Los años decisivos

El 8 de marzo de 2008 terminaba la legislatura que, conjuntamente con la desarrollada entre 1996 y 2000, ha traído al sistema español de cooperación internacional al desarrollo las reformas más profundas. Un ciclo que se iniciaba con la voluntad de construir consensos sociales y políticos en torno a los compromisos asumidos en el ámbito de la comunidad internacional y que terminaba, el 19 de diciembre de 2007, con la materialización de esta voluntad política en la firma del Pacto de Estado contra la Pobreza Mundial, apoyado por todos los partidos políticos del arco parlamentario de la VIII Legislatura desde la democracia.

Entre medias de estos dos momentos, no pocas son las reformas a las que hemos asistido: el Plan Director centrado en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la devolución de la soberanía al sector de las ONG para decidir su representación democrática, el ciclo de planificación más ambicioso de la historia de la cooperación española, con más de 30 documentos de planificación redactados y aprobados, la aprobación del Estatuto del Cooperan-

te, la puesta en marcha de la reforma de la Agencia Española de Cooperación Internacional, el incremento de la AOD oficial que se ha duplicado –del 0,23% al 0,5% de la Renta Nacional Bruta–, la reforma del sistema de financiación de las ONG, la polémica Ley de Deuda Externa... estos, y otros más, son los grandes hitos de una legislatura que sin duda de-

bemos considerar histórica.

Pero no todo han sido luces durante estos cuatro años: el desfase en la reforma, que se inició por las planificaciones y se terminó por los instrumentos, ha generado un fuerte desequilibrio en las capacidades instaladas en la cooperación española para gestionar, con eficacia, calidad y coherencia los va-

rios miles de millones de euros que compromete anualmente. Existen serias deficiencias en el ámbito de coherencia de políticas y, pese a los esfuerzos por acabar con él, el Fondo de Ayuda al Desarrollo, diri-

gido desde el Ministerio de Comercio e Industria, ha seguido jugando un papel clave en el desarrollo de la política española de cooperación, generando más deuda y ayudando a alcanzar los



“Nuestro modelo de desarrollo se colapsa en su propia injusticia e insostenibilidad”

compromisos políticos de incremento presupuestario. La coordinación entre los diferentes agentes se debe fortalecer y la dimensión multilateral no ha contado, hasta hace poco, con una estrategia comprehensiva que permitiera una aproximación verdaderamente estratégica al 40% de la Ayuda Oficial que España desembolsa todos los años a través de los organismos internacionales.

La nueva legislatura que ahora comienza debe, por supuesto, afrontar estos retos de gestión y poner soluciones a estas serias limitaciones que ensombrecen el buen trabajo desarrollado. Pero no es en el ámbito de la gestión donde surgen los principales retos.

Quedan menos de siete años para llegar al 2015 y descubrir cuán lejos nos hemos quedado de nuestros compromisos internacionales en la lucha contra la pobreza y que poco valen las palabras que no van acompañadas por hechos. Quedan aún menos para llegar al 2012 y proponer una reforma del Protocolo de Kyoto, principal, aunque insuficiente y en algún caso contraproducente, instrumento que la comunidad internacional tiene para enfrentarse al cambio climático, algunas de cuyas consecuencias son, a día de hoy, irreversibles, tal y como constata el Informe de Desarrollo Humano 2007-08 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Dos fechas, 2015 y 2012, claves para entender el futuro de la humanidad y que requieren de un compromiso firme, democráticamente decidido y políticamente orientado para hacerlas frente.

La situación mundial nos obliga a actuar con urgencia: el precio del petróleo ronda los 140 dólares –es posible que llegue a los 200– y la producción mundial de alimentos, lejos de ser usada para satisfacer la demanda de la mayoría del planeta, permanece secuestrada por los intereses de los mercados, abocando al planeta a la primera crisis alimentaria mundial. Nuestro modelo de desarrollo se colapsa en su propia injusticia e insostenibilidad.

Esta realidad marca un imperativo de acción que debe transformarse en un compromiso político firme y en políticas públicas eficaces, coherentes y enfocadas a la calidad. La Declaración sobre Eficacia de la Ayuda Oficial al

“No faltan escépticos que nos recuerdan que el camino al infierno está construido de buenas intenciones. Y no les falta razón: son muchos los compromisos internacionales que se han quedado en ese camino como papel mojado”

Desarrollo, firmada en París por los estados donantes en 2005, es un punto de partida pero ni mucho menos de llegada. La armonización y complementariedad de la cooperación, enfoque troncal para entender hoy la cooperación del conjunto de la Unión Europea, necesita de un fuerte esfuerzo en obtener un marco de coherencia tanto con las políticas comerciales como financieras o de migraciones internacionales, bajo el firme auspicio del derecho internacional y los derechos humanos, que excluirían, sin ir más lejos, el bloqueo económico al que se somete a Gaza o Cuba o la presión a favor de la liberali-

zación comercial que se exige a Centroamérica en los Acuerdos de Asociación entre ambas regiones. En un período donde España tendrá la presidencia de la Unión Europea –primer semestre de 2010– la responsabilidad de incidir en este marco es irrevocable.

Tenemos buenos cimientos para hacer frente a estos retos: el consenso político logrado en la anterior legislatura se va a tener que exprimir al máximo para asumir nuestras responsabilidades internacionales, y los claros liderazgos generados en torno al sistema público de cooperación internacional van a tener que esforzarse por romper las resistencias tan miopes como irresponsables de aquellos que prefieren mirar hacia otro lado mientras incrementan las cuentas de resultados de unos pocos. La sociedad civil no puede bajar la guardia y debe seguir exigiendo

resultados claros, efectivos y sostenibles, al tiempo que contribuye con sus propuestas y favorece las complicidades necesarias con la opinión pública.

Este es el camino que iniciamos en el nuevo ciclo. No faltan escépticos que nos recuerdan que el camino al infierno está construido de buenas intenciones. Y no les falta razón: son muchos los compromisos internacionales que se han quedado en ese camino como papel mojado. Pero ante la dramática realidad de la crisis ambiental, energética y alimentaria, los discursos que no van acompañados de acción son contraproducentes. En este sentido, estos cuatro años van a ser los años decisivos.



El cerco de Gaza

Asier Rodríguez

En homenaje al Dr. Ahmad Maslmani y al Dr. Kamal Zaineh, defensores de la vida, la libertad y la justicia¹

Aunque cuando se lean estas líneas la tregua en la Franja Gaza establecida el 18 de junio entre Hamas y el gobierno Olmert puede haber estallado, es una victoria, por más precaria que sea, para el partido islámico palestino. Una victoria también política y moral de la resistencia de la población palestina. ¿Será el próximo capítulo un recrudecimiento de la agresión israelí, como reclama ya Netanyahu? ¿O podrá seguir ampliándose esta brecha en el cerco? La solidaridad internacional debe asumir sus responsabilidades en este nuevo desafío. Para entender lo que está en juego, hay que remontarse unos meses atrás.

La barbarie

El pasado 27 de febrero éramos testigos directos de la barbarie israelí en Gaza. Una barbarie cotidiana, que acaba con la vida de decenas de personas cada mes. Aquel día, tres bombas israelíes hicieron saltar nuestros corazones y correr en busca de un lugar seguro donde protegernos, ante la indiferencia del resto de clientes y personal del hotel donde cenábamos. “No se preocupen, vuelvan a su mesa”, nos aconsejaba un solícito camarero, “las bombas no caerán aquí. Ellos buscan edificios gubernamentales y de Hamas”. La confianza de aquel camarero en la puntería de los avanzadísimos medios de matar israelíes no le falló esa noche. El hotel y su clientela no volvieron a ser molestados. Sólo el ruido de los aviones sobrevolando la ciudad. En el norte y el este de la Franja la situación era diferente.

En los siguientes cinco días que duró el ataque israelí murieron 125 personas, casi la mitad civiles y otros tantos menores de 18 años. Cinco niños fueron asesinados por un ataque aéreo mientras jugaban al fútbol. Un bebé murió como consecuencia

“No parece que lo que esté primando en la “era de Anápolis” sea una paz justa en Oriente Próximo. Todo apunta más bien al objetivo de crear cuanto antes las condiciones para que se puedan lucrar alegremente los capitalistas globales”

de la onda expansiva de los tres cohetes que escuchamos aquella noche. Esas explosiones, dirigidas contra un edificio ocupado por un Ministerio del gobierno de Hamas, afectaron de lleno las oficinas de la organización Palestinian Medical Relief Society (PMRS), destrozando su farmacia y una ambulancia, y provocando diversos desperfectos en los despachos y en un piso que utilizan para hospedar a visitantes internacionales. Esa misma mañana, habíamos sido invitados a pasar la noche allí, pero habíamos decidido alojarnos en un hotel.

El colapso

Quien entra en Gaza pretende estar preparado para lo que va a en-

contrar. Sabe que los años de bloqueo, combinados con el boicot financiero y diplomático de la comunidad internacional contra el gobierno de Hamas, han provocado el colapso de la economía.

Gaza ha cesado la práctica totalidad de su actividad productiva. El gobernador de Gaza, Muhammad Qudwah, afirmaba hace unos días que el 90% de las industrias ya ha cerrado sus puertas y que se han perdido más de 150.000 puestos de trabajo por la falta de materia prima. El desempleo afecta a cerca del 40% de la población activa y la pobreza a más de un 80%.

La reducción y posterior suspensión de la importación de combustible ha afectado gravemente a actividades tan esenciales como el funcionamiento de generadores, el tratamiento y distribución de agua potable, la recogida de residuos sólidos, el alumbrado de edificios públicos, el funcionamiento aparatos básicos en hospitales y centros de salud, etc.

¹ El Dr. Maslmani, director de Health Work Committees, y el Dr. Zaineh, coordinador del área de atención primaria de la misma organización, fallecieron en los primeros meses de 2008.





Entre 40 y 60 millones de litros de aguas negras sin tratar son vertidas diariamente en el mar, provocando la contaminación del litoral, que afecta a la vida marina, y por tanto a la pesca, y a la salud ambiental. Los pescadores deben superar la línea de costa para llenar sus redes, siempre cuidándose de no superar las tres escasas millas marinas que la Armada israelí les permite alcanzar antes de comenzar a disparar, arrestarlos o destruir sus botes (a pesar de que según los Acuerdos de Oslo, la distancia permitida son 20 millas). Esto convierte la pesca en la Franja en otro negocio ruinoso. Sólo 700 de los 3.500 pescadores que faenaban hasta el año pasado en Gaza, continúan en la actualidad en un sector que empleaba a más de 40.000 personas, entre mecánicos, pescaderos y miles de familias que hoy difícilmente pueden sobrevivir en una economía estrangulada por el bloqueo.

Los precios de los alimentos en los mercados aumentan de un mes a otro: el arroz aumentó un 14% en mayo, los tomates más de un 150%. La harina, que no ha dejado de subir en toda la zona desde el año pasado, aumentó sólo el mes pasado un 10%.

El procónsul

A pesar de todo, la “comunidad internacional” continúa apoyan-

do a la potencia agresora, saltando por encima de los acuerdos en materia de derechos humanos y derecho internacional humanitario. Es evidente que la UE ha ofrecido respaldo financiero a Mahmud Abbas empujada por unas intenciones que no tienen mucho que ver con la promoción de la democracia y el buen gobierno. Este dirigente se ocupó de concentrar durante los primeros años de su mandato, y a golpe de decretos presidenciales, poderes en diferentes ámbitos, como la comunicación, la información y, por supuesto, la seguridad, dando lugar a una escalada de violencia de consecuencias nefastas.

La UE faltó de nuevo a su papel de garante de la legalidad internacional y promotora de la democracia, los derechos humanos y la paz, cuando decidió mantener su boicót económico a la ANP después de que Hamas y Fatah acordaran la formación del gobierno de unidad nacional (mayo 2007), tras un largo y

complejo proceso de diálogo, integrando a los partidos de la izquierda y a independientes.

Una evolución frustrada

Así también se frustró un proceso de cambio dentro de Hamas, un partido que representa, no lo olvidemos, la opción política mayoritariamente votada en las elecciones legislativas de enero de 2006. Aunque no se visibilizó en los medios de comunicación, desde su decisión tomada en marzo del año anterior, de participar en este proceso electoral, Hamas había venido dando señales de un creciente pragmatismo político, abandonando poco a poco su discurso “yihadista” y avanzando hacia posturas que tenían mayor capacidad de lograr el consenso con sectores más moderados de la sociedad palestina, pero también con la “comunidad internacional” e Israel.

Con el desgajo de Hamas de las estructuras de gobierno de la ANP, también ha perdido mucho la ciudadanía israelí. Entre marzo de 2006 y junio de 2007, cuando Hamas estuvo controlando y/o compartiendo el poder en la ANP, fue el periodo más pacífico que las ciudades israelíes disfrutaron desde que, en 1994, el grupo perpetró el primer atentado suicida en Israel, en respuesta al asesinato por el colono israelí Goldstein de 29 palestinos en una mezquita de Hebrón.

En cuanto al gobierno de “emergencia” formado por el presidente Abbas ahora hace un año, cuenta con el casi unánime reconocimiento de la “comunidad internacional”, la Unión Europea le ha expresado a través de su responsable de exteriores su apoyo incondicional, a pesar de no contar con la aproba-

“Es evidente que la UE ha ofrecido respaldo financiero a Mahmud Abbas empujada por unas intenciones que no tienen mucho que ver con la promoción de la democracia y el buen gobierno”

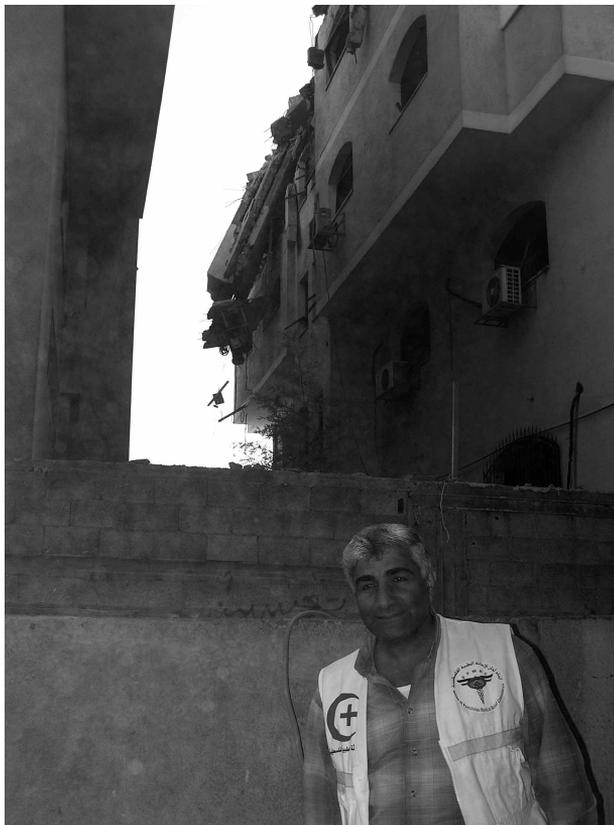


ción del Parlamento palestino. El primer ministro Salam Fayyad, antiguo empleado del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, tomó el cargo con el doble objetivo –repetido por uno de sus principales valedores: Tony Blair– de hacer progresos en términos de “seguridad y la liberalización de la economía”.

La “era de Anápolis”

Doble tarea en la que se ha aplicado desde la cumbre de Anápolis, en noviembre pasado, con el refuerzo de los servicios de seguridad, la multiplicación de las detenciones de militantes y simpatizantes de grupos armados y las amplias operaciones policiales emprendidas en varias ciudades de Cisjordania o cerrando numerosas organizaciones caritativas pertenecientes a movimientos islámicos, complementando el trabajo realizado por las fuerzas de ocupación israelíes. En cuanto a la cuestión económica, la principal prioridad del nuevo gobierno es conseguir inyecciones de fondos y la atracción de inversiones extranjeras, tal como se planteó en la Conferencia de París, en la que se comprometieron siete mil millones y medio de dólares, o con la Conferencia para la Inversión en Palestina celebrada en Belén a finales del mes de mayo, en la que participaron inversores israelíes, árabes, europeos y americanos. Muchas de las propuestas de inversión planteadas en esta conferencia dan por sentado la existencia de la ocupación, la cesión de facto de tierras de Cisjordania para la explotación israelí, en lo que ha sido visto como un acto más de normalización de la ocupación por parte del gobierno de Abbas y Fayyad.

No parece que lo que esté primando en la “era de Anápolis” sea una paz justa en Oriente Pró-



ximo. Todo apunta más bien al objetivo de crear cuanto antes las condiciones para que se puedan lucrar alegremente los capitalistas globales, habituados a hacer la

“Os animamos a participar con la Red Solidaria contra la Ocupación de Palestina”

vista gorda ante las violaciones de derechos humanos, cométanse en Oriente Próximo o en cualquier otra región del planeta, y sus cómplices locales.

Una frágil tregua

Y la vida continúa en Gaza, a pesar de tantos comercios, fábricas y talleres cerrados a cal y canto, a pesar del olor a falafel que surge de los tubos de escape, por la mezcla de aceite y disolvente que usan para sustituir la gasolina, una mezcla que destroza los mo-

tores y los pulmones a partes iguales. De la basura en las calles, de la desesperanza de los que hace años que no pueden escapar de esa cárcel a pleno sol que es Gaza. A pesar de la frágil tregua recién acordada entre Hamas e Israel, a través de la mediación egipcia, posible preámbulo de un ataque a gran escala antes de acabe el verano. A pesar de las palabras de Abbas a principios de junio, a favor de la reapertura de conversaciones con Hamas, con vistas a la reunificación de los territorios ocupados, mientras continua negociando con Israel una paz imposible.

La imprescindible solidaridad

En este contexto, es importante saludar iniciativas locales como la del pasado febrero tomada por el Ayuntamiento de Leganés. En una moción aprobada en el pleno, pidió al Gobierno español que condenara el asedio a Gaza y tratara de romperlo de forma efectiva, así como que denunciara a Israel por su actitud en Gaza ante el Tribunal Internacional de La Haya.

Porque la paz y la justicia son asuntos de todas y todos, os animamos a participar con la Red Solidaria contra la Ocupación de Palestina en los actos de denuncia de la limpieza étnica que Israel viene infligiendo al pueblo palestino desde hace 60 años, y a contribuir a la campaña de boicot, desinversión y sanciones. Estas medidas punitivas no violentas deberían ser mantenidas hasta que Israel cumpla su obligación de reconocer el derecho inalienable del pueblo palestino a la autodeterminación y acate completamente los preceptos de la legislación internacional.

Asier Rodríguez es Representante de ACSUR-LAS SEGOVIAS en Palestina.



La Cumbre Social de los Pueblos de Lima

Magali Thill

El pasado mes de mayo, se celebró en paralelo a la Cumbre de Jefes de Estados y de Gobiernos de la Unión Europea (UE) y de América Latina y Caribe (ALC) de Lima, la 3ª Cumbre Social de Los Pueblos "Enlazando Alternativas III", en la que participaron unas 300 organizaciones campesinas, indígenas, feministas, sindicatos, redes de la sociedad civil, partidos de izquierdas, colectivos afectados por las actividades de las transnacionales, y organizaciones internacionalistas. Durante estos días, unas 8.000 personas acudieron a la Universidad de Ingeniería de Lima para participar en los cien talleres autogestionados, seis plenarios temáticos, la Cumbre indígena, la Carpa de Mujeres y las sesiones del Tribunal Permanente de los Pueblos.



Un clima de polarización social y política

A la hora de valorar el éxito de esta III Cumbre de los Pueblos, es importante tener en cuenta que se fue gestando en un contexto socioeconómico conmocionado por la crisis financiera, energética y alimentaria en la que están inmersos la mayoría de los países de América Latina y de Europa. De forma concomitante, podemos afirmar que el clima sociopolítico regional que rodeó los preparativos de la Cumbre de Lima estaba más polarizado que durante los meses anteriores a la Cumbre UE-ALC de Viena en 2006. A nivel birregional, sólo falta recordar que en octubre del año pasado, la Cumbre iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno había sido el escenario de un enfrentamiento entre la delegación del gobierno español y varios jefes y jefas de Estado de América Latina, que en una legítima reivindicación de soberanía nacional, habían reprochado al Ministro de Asuntos Exteriores, las presiones ejercidas por sus embajadas para la concesión de contratos, desre-

gulación de mercados y otorgamiento de ventajas, beneficios y garantías a las transnacionales españolas.

El proceso de negociación para la firma de Acuerdos de Asociación (AdAs) entre la UE y la Comunidad Andina de Naciones (CAN) tampoco daba muestras de estar en su mejor momento. Después de las tres primeras rondas, se

hizo evidente que Evo Morales y Rafael Correa no darían su brazo a torcer, barajándose la posibilidad de que la UE adoptara velocidades distintas con los países de la región andina, lo cual amenaza con abrir una brecha en la integración de la región andina. También venían cobrando voz los movimientos populares, campesinos e indígenas opuestos a la negociación de similares acuerdos con Centroamérica (CA), en un contexto regional en el que ningún gobierno parece atreverse a cuestionar los tratados de libre comercio de la UE.

La criminalización de los movimientos sociales

Pero el nudo gordiano de la polarización política en la región articulado entorno al pulso de Uribe contra Chávez y Correa alcanzó su paroxismo cuando la aviación colombiana lanzó en territorio ecuatoriano una operación militar en la que fue brutalmente asesinado al dirigente de las FARC Raúl Reyes. El ordenador supuestamente hallado en el campamento donde se había realizado el ataque, iba a revelar unos "secretos" que servirían mejor que ningún otro alijo a los intereses de los gobiernos de Perú y Colombia, dándoles además argumentos para criminalizar las protestas sociales.

El domingo 11 de mayo, dos días antes del inicio de la Cumbre Social de los Pueblos, el periódico *El País* publicó un artículo bastante contestado por los



movimientos sociales de América Latina, en el que la periodista Maite Rico no dudó en declarar que las FARC tenían junto con “*otros grupos de República Dominicana, Nicaragua, Ecuador, Bolivia y Venezuela*”, una red regional de guerrillas armadas y entrenadas, listas para actuar. Esta “noticia” daba a entender que tres de los jefes de Estado –Ecuador, Bolivia, Venezuela– invitados por Enlazando Alternativas a participar junto a representantes de los movimientos sociales de ambas regiones en el acto final de la Cumbre de los Pueblos de Lima, estarían dando amparo a estos “*combatientes internacionales*”.

En el ámbito peruano, donde la represión sigue siendo práctica cotidiana del régimen de Alan García, las tensiones se tradujeron en campañas de persecución, intimidación de los movimientos sociales en general, y de los organizadores de la Cumbre de los Pueblos en especial. Hasta tal punto que dos semanas antes del inicio del evento, aún no se había conseguido la autorización de utilizar ningún edificio público a este efecto en Lima. Durante la Cumbre, el presidente García hizo alarde de un despliegue militar permanente en todos los lugares claves del encuentro: entorno a la Universidad de Ingeniería (UNI) donde se consiguió finalmente acoger los eventos de Enlazando Alternativas III, a las afueras de los hoteles donde se alojaban los participantes internacionales y en las bocacalles de acceso a la Plaza Dos de Mayo donde se realizó al acto de clausura la tarde del 16 de mayo.

Construyendo alternativas

A pesar de esta polarización sociopolítica y de la tensión que casi podíamos palpar en el aire húmedo, caliente y contaminado de Lima, la Cumbre de los Pueblos se desarrolló sin incidentes, exceptuando quizás la anecdótica ruptura de una puerta de acceso a la UNI ante la presión de unos grupos afanosos de asistir al partido de fútbol en el que jugaba Evo Morales. La Carpa de Mujeres, el Foro de Radios, el Tribunal Permanente de los Pueblos y los cientos de organizaciones que participaron en los talleres y plenarios programados, llevaron a cabo la tarea que se habían fijado, la de avanzar en la elaboración de estrategias birregionales de denuncia y resistencia contra el sistema neoliberal global, y de construcción de alternativas sociales, políticas y económicas para un mundo más justo y sostenible.

Mientras el presidente



boliviano Evo Morales denunciaba desde el barrio de Miraflores donde se celebraba la Cumbre oficial, que el comisario europeo de comercio Peter Mandelson había amenazado con dejar fuera de la negociación a los países que se resistirían a ingresar en un “Tratado de Libre Comercio” con la UE, un tratado que calificó de “*instrumento de colonización y dominio*”, los movimientos sociales de ambas regiones “*rechazaban el proyecto de Acuerdos de Asociación propuesto por la Unión Europea y avalado por diversos gobiernos latinoamericanos y caribeños que sólo buscan profundizar y perpetuar el actual sistema de dominación que tanto daño a hecho a nuestros pueblos*”, como lo expresaron en la Declaración final de la Cumbre Enlazando Alternativas III.

“...era evidente que el verdadero acerbo de este encuentro gubernamental residía en la obtención de compromisos más firmes por parte de los gobiernos latinoamericanos y caribeños hacia una mayor apertura de sus mercados, el avance de los intereses empresariales europeos y el control de los movimientos migratorios provenientes del continente latinoamericano”

Juicio a la UE

En este mismo documento, se desenmascaró la “*estrategia de la Unión Europea Europa Global: Competir en el mundo*”, porque “*supone la profundización de las políticas de competitividad y crecimiento económico que buscan implementar la agenda de sus transnacionales y profundizar las políticas neoliberales, incompatibles con el discurso sobre el cambio climático, la reducción de la pobreza y la cohesión social*”, habiendo sido éstos los supuestos objetivos declarados de la V Cumbre bi-



regional de Jefes de Estado y de Gobierno de la UE y ALC. A ninguno de los líderes y lideresas comunitarios, indígenas, sindicales y mineros de la región andina que participaron en la Cumbre de los Pueblos, les podía engañar esta demagogia, porque era evidente que el verdadero acerbo de este encuentro gubernamental residía en la obtención de compromisos más firmes por parte de los gobiernos latinoamericanos y caribeños hacia una mayor apertura de sus mercados, el avance de los intereses empresariales europeos y el control de los movimientos migratorios provenientes del continente latinoamericano, de la misma manera que el discurso sobre cooperación y diálogo político de los Acuerdos de Asociación, no logra esconder que el incentivo es la pronta firma de unos TLC que revertirán en beneficio de las transnacionales europeas. Como lo señala la Cumbre de los Pueblos, *“a pesar de que se pretende velar por su naturaleza incorporando temas de cooperación y diálogo político, la esencia de la propuesta es abrir los mercados de capitales, bienes y servicios, proteger la inversión extranjera y reducir la capacidad del Estado de promover el desarrollo económico y social”*.

Empresas condenadas y “lavados de imagen”

Como millones de personas que sufren las consecuencias de las políticas neoliberales, también pidió justicia el Tribunal Permanente de los Pueblos, reunido en Lima para celebrar su sesión sobre Políticas neoliberales y transnacionales europeas en América Latina y Caribe. “Creado en 1979 para suceder a los Tribunales Russell sobre Vietnam (1966-1967) y sobre las dictaduras de América Latina (1974-1976), el TPP

tiene por vocación y Estatuto el cometido de dar visibilidad y calificar en términos de derecho todas aquellas situaciones en las que la violación masiva de los derechos fundamentales de la humanidad no encuentra reconocimiento ni respuestas institucionales, sea en el ámbito nacional o internacional”. Presidido por el profesor François Houtard, el TPP “sancionó moral y éticamente las conductas y prácticas políticas, económicas, financieras, productivas y judiciales del modelo neoliberal, implementadas y permitidas por los Estados y las instituciones de la Unión Europea, bajo la argucia de promover el crecimiento y desarrollo económico para combatir la pobreza y lograr el desarrollo sostenible”. Encausó simbólicamente a más de 21 empresas transnacionales europeas, pertenecientes a 12 sectores de actividad por violaciones a los derechos humanos, socia-

les, sindicales y medioambientales de los pueblos de ALC (minería: MONTERRICO METALS, petróleo: REPSOL y SHELL, forestal-maderero: BOTNIA, farmacéutico: ROCHE, telecomunicaciones: TELECOM ITALIA, Agroalimentación y exportaciones no tradicionales: CAMPOSOL, CERMAC MAINSTREAM, MARINE HARVESTS, UNILEVER, infraestructura y siderurgia: THYSSEN KRUPP y SKANSKA, electricidad: SUEZ y UNION FENOSA, aguas; AGUAS DE BARCELONA, PROACTIVA, agroquímicos: BAYER y SHELL, banca: BBVA, SANTANDER, HSBC, semillas transgénicas; SYNGENTA).

Pero mientras miles de personas aglomeradas en el Coliseo de la UNI escuchaban cómo el Tribunal reconocía “la importancia, la dificultad y los riesgos inherentes asociados a las luchas de los movimientos sociales, campesinos, de trabajadores e indígenas y otras organizaciones de base”, en el Museo de

Arte de Lima ubicado en el centro de la Ciudad, se reunía la II Cumbre empresarial UE-ALC, auspiciada por las transnacionales españolas Telefónica y el BBVA, y convocada con el fin declarado de “involucrar activamente a los sectores empresariales en esos esfuerzos para el impulso de la Asociación estratégica birregional”. Algunos directivos que tendrían que haberse sentado en el banquillo del TPP, participaron en esta cumbre empresarial junto a representantes políticos como Alan García, Angela Merkel, la comisaria europea Benita Ferrero-Waldner y el Secretario General iberoamericano Enrique Iglesias. Esta cumbre hizo una vez más la apología de las alianzas público-privadas en la búsqueda de presuntas soluciones a los problemas de la pobreza, el

cambio climático y la desigualdad, cosiendo con hilo verde los espejuelos de la responsabilidad social corporativa (RSC) sobre la tela de las relaciones birregionales entre la Unión Europea y América Latina y Caribe.

Pero lejos de dejarnos engañar por las campañas de lavado de imagen de las transnacionales que neocolonizan el continente latinoamericano, no podemos dejar de anteponerles las palabras pronunciadas por el presidente Evo Morales en el acto de clausura de Enlazando Alternativas III: *“He aprendido que la política tiene que ser la ciencia de servir al pueblo, no de servirse del pueblo”*. A buen entendedor...

“El Tribunal Permanente de los Pueblos encausó simbólicamente a más de 21 empresas transnacionales europeas, pertenecientes a 12 sectores de actividad por violaciones a los derechos humanos, sociales, sindicales y medioambientales de los pueblos de América Latina y el Caribe”

Magali THILL es Directora Adjunta de ACSUR-LAS SEGOVIAS



Una respuesta solidaria frente a los desastres naturales

ACSUR-LAS SEGOVIAS

La República Dominicana debido a su situación geográfica está expuesta a sufrir tormentas tropicales. Cada año, este país caribeño vive una temporada ciclónica que dura desde principios de junio hasta finales de noviembre, periodo crítico durante el cual sufre las tormentas tropicales. La orografía montañosa del país —el pico más alto del país es el Pico Duarte 3.087 metros— potencia las consecuencias destructivas de estas tormentas. Una gran densidad pluvial en las montañas origina aguas torrenciales que descienden con mucha fuerza y velocidad, provocando frecuentemente grandes daños en cultivos e infraestructuras e incluso pérdidas de vidas humanas

El país posee grandes asentamientos humanos en los cauces de ríos, que son terrenos inundables, pantanosos, usados además como vertederos y basureros, lugares donde existen altas probabilidades de inundaciones y deslizamientos de tierra. Estas zonas están habitadas por personas muy empobrecidas, especialmente vulnerables ante los desastres naturales que padece la Isla.

República Dominicana no es uno de los países prioritarios de la cooperación española. Sin embargo, existen graves desigualdades sociales dentro del país. Los desastres naturales agudizan las consecuencias perversas de estas

brechas y dejan a la población empobrecida en situación de máxima vulnerabilidad. Ahora, las tormentas Noel y Olga no han sido una excepción.

Efectivamente, en el último trimestre del 2007, las tormentas tropicales Noel y Olga tuvieron consecuencias desastrosas. Se creó una situación de emergencia y desde República Dominicana se hicieron llamamientos a la solidaridad internacional. En ACSUR-LAS SEGOVIAS reaccionamos inmediatamente, contactando con dos organizaciones dominicanas: CIPROS (Centro de Investigación y Promoción Social) y JACARAFE (Junta de Asociaciones Campesinas Rafael Fernández Domínguez), con las que tenemos una amplia experiencia de

trabajo en común y una confianza probada. Juntos formulamos y pusimos en práctica las acciones solidarias cuyas características fundamentales vamos a resumir a continuación.

Estos proyectos de ayuda humanitaria tienen como objetivo que las familias participantes consigan recuperar unas condiciones básicas de subsistencia que les ayuden, primero a hacer frente y a continuación superar los estragos sociales producidos por las tormentas.

Se ha conseguido atender a una población de 3.000 personas damnificadas de los departamentos de Duarte Monseñor Noel y San Cristóbal (zona central de la República Dominicana) y Montecristi (zona oriental del país, afectada por la tormenta tropical Olga). La selección de las familias participantes y de los objetivos de los proyectos se realizó contando con las opiniones de las personas afectadas. Sobre todo, se tomaron en consideración las opiniones de las mujeres, que están tradicionalmente ausentes de la toma de decisiones que afectan a sus comunidades, pese a que siempre están especialmente cualificadas para definir cuáles son las necesidades sociales básicas, mas sentidas por la población.

Como conclusión de este diagnóstico participativo, la acción se organizó sobre tres ejes:

a) Acondicionamiento de viviendas.





- b) Entrega de útiles de primera necesidad.
- c) Atención sanitaria.

Acondicionamiento de viviendas

En este eje, por una parte, se han atendido problemas urgentes de saneamiento; por otra parte, se han adoptado medidas básicas de prevención frente a problemas futuros semejantes a los que ahora se han producido. Finalmente, se han potenciado las condiciones sociales que refuerzan a las comunidades y que son, en realidad, la mejor garantía para el sostenimiento a largo plazo de la acción emprendida. Así, se entregaron lotes de productos de limpieza y se organizaron operativos de saneamiento, prestando atención especial a los puntos críticos de las comunidades afectadas.

Se entregaron también depósitos de agua para poder acceder a agua potable y contribuir a la recuperación de condiciones imprescindibles de habitabilidad.

A la vez, se realizaron acciones de reforestación de zonas críticas en las comunidades afectadas. Se eligieron principalmente variedades que agarren bien en la tierra y sirvan de barreras vivas para contener los desbordes de los ríos que provocan las inundaciones.

La perspectiva ha sido en todos los casos promover la solidaridad intracomunitaria, el fortalecimiento de las organizaciones de

base, incluyendo el liderazgo de las personas que son referentes en sus comunidades.

Entrega de útiles de primera necesidad

El segundo eje de intervención ha consistido en dotar a las personas de los artículos de primera necesidad que se perdieron como consecuencia del azote de las tormentas tropicales.

El reparto de estos artículos contribuye a subsanar la maltrecha economía de las familias. Efectivamente, durante los primeros días después de la catástrofe, las familias consumen los pocos ahorros de los que se disponen para poder alimentarse. Posteriormente, no hay ya capacidad para comprar artículos de primera necesidad y es imprescindible

“Estos proyectos de ayuda humanitaria tienen como objetivo que las familias participantes en ellos, consigan recuperar unas condiciones básicas de subsistencia”

dible suplir esta carencia con la entrega de los productos básicos. En concreto, los lotes incluían:

- Útiles escolares: mochilas, cuadernos, lapiceros, gomas de borrar, reglas...

- Alimentación: funda de arroz de 20 libras, fundas de habichuela de 5 libras, galón de aceite, vinagre, lata de salsa de una libra, azúcar, café, chocolates, avena, botellas de agua, ajo y cebollas, sal, caldos de pollo, salchichas, sardinas, espaguetis, leche UHT y en polvo, leche para bebés, compotas de diferentes sabores...

- Cocina y artículos del hogar: Velas, fósforos, lámparas de trementina, botellas de trementina, calderos de diferentes tamaños, sartenes, vasos y platos de plástico, cubiertos, tazas, cucharones, greca, cuchillos de cocina, filtros de agua, foco, baterías...

- Higiene personal: pasta de dientes, cepillo dental, toallas, sábanas, mosquiteros, toallas sanitarias, pañales desechables...

Atención sanitaria

Las acciones principales han consistido en la organización de consultas médicas y en la entrega de medicamentos, bajo la dirección de profesionales sanitarios. Las consultas se han realizado en las siguientes áreas: pediatría, ginecología y obstetricia, medicina interna (cardiología, diabetología, gastroenterología y urología) y dermatología. Según las prescripciones del personal facultativo, asignado por la Secretaría de Estado de Salud Pública y Asistencia Social (SESPAS), se han entregado los medicamentos necesarios a las personas atendidas.

Como conclusión, pensamos que los objetivos principales del proyecto han sido alcanzados satisfactoriamente y que las comunidades participantes han mejorado sus condiciones sociales y están más fuertes seguir luchando por su derecho a vivir dignamente.

[Estos dos proyectos han sido subvencionados por la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha con 315.000€].



8 de Marzo de 2008. Nos han quitado el día pero no la voz

Agustina Urquijo Reguera

El día 8 de Marzo es el Día Internacional de las Mujeres, fiesta que se viene realizando desde hace décadas y que es esperada por mujeres de todo el mundo que quieren celebrar juntas su día, marchando en manifestaciones en las que poder gritar libremente sus consignas y reivindicaciones, compartiendo simbólicamente toda una historia y un futuro de lucha común. Pero esta celebración se vio eclipsada por otro acontecimiento: las elecciones generales.

El 8 de Marzo de 2008 en Madrid y otras ciudades de España se priorizó el proceso político y otros intereses partidistas. La decisión de la Delegación de Gobierno de no autorizar para ese día la manifestación que cada año convoca a multitud de mujeres, cada vez en mayor número y con más fuerza, provocó que se enturbiara un día que para muchas mujeres constituye un momento muy especial, de unión, al salir juntas a las calles y sentir que no están solas, que todas las mujeres compartimos la misma posición a pesar de nuestras diferencias.

Por otra parte si se piensa desde el movimiento de mujeres y feminista en Madrid, la “doble manifestación” del Día de las Mujeres dejó al descubierto la pluralidad y la diversidad de posiciones existentes en su interior. Algunas consideran que fue negativo salir ambos días, otras creemos que fue novedoso y positivo.

Desde una perspectiva más amplia, para las mujeres no organizadas supuso descoordinación,

desinformación y ambigüedad dando lugar a una manifestación el viernes 7 de marzo menos colorida y alegre de lo habitual para este día y una improvisada, pero

lecturas y posicionamientos derivados de estos hechos y el debate sobre si la jornada de reflexión debía ser respetada o no, el tema de fondo es de mayor trascendencia,

ya que significa en última instancia la violación de nuestro derecho de reunión y manifestación, a lo que se sumó un sentimiento de ‘ninguneo’ por parte de las autoridades públicas. Deseábamos salir todas juntas, libremente, con nuestras consignas sobre el derecho al aborto (puesto que era la temática consensuada en la Comisión 8 de Marzo) convencidas de que las reivindicaciones de las mujeres son parte de una lucha que

“Deseábamos salir todas juntas, libremente, con nuestras consignas sobre el derecho al aborto convencidas de que las reivindicaciones de las mujeres son parte de una lucha que no puede estar supeditada a coyunturas políticas o electorales”

muy entusiasta y fiel al espíritu del movimiento feminista el sábado 8 de marzo, de la que muchas no tuvieron conocimiento hasta que no salió una breve referencia en la prensa del día siguiente.

Dejando a un lado las diversas

no puede estar supeditada a coyunturas políticas o electorales. Para nosotras las feministas están en juego cuestiones muy importantes y no podemos consentir que se releguen a un segundo plano los derechos que defendemos o que se utilicen interesada-



mente, bajo ningún concepto.

Reflexionar sobre lo que ha sucedido este año en Madrid implica repensar la relación entre las organizaciones de mujeres y grupos feministas con los poderes públicos, con los grupos vinculados a partidos políticos, y sobre el “compromiso” de estos con la lucha por la igualdad real entre hombres y mujeres. No deja de llamar la atención cómo un gobierno que ha promovido avances legislativos tan significativos en relación a los derechos de las mujeres (Ley de Violencia, Ley de Dependencia, Ley de Igualdad y Ley de matrimonios homosexuales) puede haber instrumentalizado tan descaradamente estos derechos, ya que la ilegalización de la marcha del Día de las Mujeres ha sido una decisión totalmente incoherente con la política de institucionalización de la igualdad que viene desarrollando en los últimos años.

Este posicionamiento tan ambiguo e hipócrita, además de provocarnos desconcierto e indignación, nos ha servido para reafirmarnos en nuestra autonomía como movimiento, movimiento que integra a todas y cada una de las mujeres que, organizadas o no, día a día trabajamos por conseguir una igualdad real, que va más allá de mejoras en la legislación y de iniciativas institucionales. Sólo si mantenemos esta autonomía conseguiremos cambios reales en la vida cotidiana de todas las mujeres, porque se trata de nuestra dignidad y nuestros derechos, y ante este panorama, si no somos nosotras las que exigimos derechos reales, estamos ‘fregadas’ como dirían nuestras compañeras latinoamericanas.

Hay que estar constantemente ahí, en todos los ámbitos que nos afectan, porque si no nos comprometemos activamente en



aquellas cuestiones que nos importan, el trabajo de muchas mujeres se marchitará y no se conseguirá avanzar hacia el modelo de sociedad y de relaciones equitativas que queremos, y por ello, estar presentes e ir ocupando espacios es fundamental para lograr cambios, ya que cada pequeña conquista aporta algo muy valioso a la lucha en su conjunto y no podemos perder de vista que todo suma.

Nuestra presencia el 8 de marzo tiene una importancia simbólica: es otra de las formas de visibilizar el esfuerzo cotidiano que realizamos, otra manera de reconocer un camino, que se inició hace varios siglos, y que con gran convicción y mucho ímpetu, mujeres de todo el mundo han ido reco-

“...si no somos nosotras las que exigimos derechos reales, estamos ‘fregadas’ como dirían nuestras compañeras latinoamericanas”

rriendo. Y llegados al 2008 nos quitaron el día, pero no la voz.

Ahora nos toca reflexionar, aprender de lo ocurrido y así poder reforzar nuestra posición común. Tendremos que estar alerta ante la instrumentalización que se pueda hacer de nuestras reivindicaciones y exigencias, siendo conscientes del dudoso apoyo de los partidos políticos, con el único objetivo de asegurar un avance sólido hacia una sociedad equitativa, justa y realmente democrática.

Estas son nuestras metas comunes y vamos a seguir caminan-

do juntas con firmeza y entusiasmo porque la manifestación “espontánea” que tuvo lugar el 8 de marzo por las calles de Madrid, nos demostró a todas las que acudimos que somos muchas y que, independientemente de la actitud de los poderes públicos, nosotras sí tenemos claras nuestras prioridades pensando en el futuro pero sin olvidarnos del pasado y haciendo que nuestra voz siga siendo escuchada.

Por último, no quiero concluir sin hacer una mención a los ataques que sufrieron las mujeres en la manifestación de Navarra por parte de los cuerpos de seguridad. *“El sábado, el patriarcado iba armado con porras y peloteros”* dicen nuestras compañeras de Emakume Internazionalistak. Los agentes se ensañaron con ellas, mujeres activistas sentadas de forma pacífica reivindicando el derecho a la manifestación. Nos unimos con ellas en la pregunta que queda en el aire: *“¿Dónde quedan ahora las condenas a la violencia machista?”*

[Nota de la Redacción: Pedimos disculpas a la autora de este artículo por el retraso en su publicación, que pensamos que no disminuye el interés de las ideas y propuestas contenidas en él].



Notas para debatir sobre imágenes del Sur

Miguel Romero

El abuso del consenso como procedimiento para afrontar los dilemas políticos y morales de la cooperación al desarrollo tiene, entre otras consecuencias, la eliminación del debate y la consiguiente consideración de las discrepancias como manifestaciones malsanas que conviene marginar. Pero la libre expresión de opiniones y la discusión sobre puntos de vista diferentes o alternativos es imprescindible para conocer la realidad de un sector, especialmente tan plural desde todos los puntos de vista como las ONGD, y para establecer la convivencia sobre bases probablemente modestas, pero claras, y no sobre eufemismos en los que nadie cree realmente. No es el tema de esta nota, pero ¿qué valor puede tener que, por ejemplo, una ONGD vinculada a la extrema derecha católica y una ONGD “progresista” pretendan estar de acuerdo en que *“la pobreza es, fundamentalmente, resultado de la explotación de los pueblos y de la naturaleza”*, tal como se lee en el Código de Conducta de la CONGDE?

Estos problemas tienen una expresión concreta en la comunicación y particularmente en el uso de imágenes, un tema al que las ONGD prestan atención desde hace mucho tiempo, afrontándolo mediante “códigos” de consenso, con resultados poco significativos. Y no es extraño, porque, por ejemplo, ¿cómo puede evaluarse el cumplimiento de una norma tan retórica como esta: *“Evitar mensajes e imágenes catastrofistas, idílicas y discriminatorias”*?

En realidad, la valoración de la calidad informativa o educativa de una imagen exige una explicación racional que tome en consideración las condiciones de realización, la función y el uso de la imagen y que admita su carácter subjetivo: es decir, el juicio estará determinado por los valores estéticos y éticos del evaluador. Y por tanto, sólo mediante el debate abierto entre diferentes valoraciones se puede llegar, quizás, a establecer algunos criterios comunes con eficacia práctica en sectores, como las ONGD, que lo que comparten realmente es un repertorio de prácticas y de intereses vinculados con ellas. Digo “quizás” porque no me parecen imprescindibles y será mejor no tenerlos, que llamar “código” a un lote de buenos propósitos.

Con el propósito de provocar el debate, voy a hacer a continuación una valoración, con formato de “pie de foto”, de cinco imágenes del Sur, que me parecen especialmente interesantes. La brevedad de los comentarios agudizará su carácter polémico. No vie-

ne mal una dosis de disenso, entre tanto agobio de consenso.

1. La niña y el buitre

La foto de Kevin Carter, premio Pulitzer 1994, es una de las más polémicas de la historia del periodismo. Fue tomada durante una hambruna en Sudán. Carter hizo la foto y se marchó del lugar. A un kilómetro de distancia había un puesto de avituallamiento de Naciones Unidas. No sabemos si la niña logró alcanzarlo o fue alcanzada por el buitre. Carter odiaba esta foto. Al recoger el Pulitzer declaró: *“Es la fo-*



Kevin Carter

to más importante de mi carrera pero no estoy orgulloso de ella, no quiero ni verla. La odio. Todavía estoy arrepentido de no haber ayudado a la niña”. Unos meses después, Carter se suicidó.

Kevin Carter era un periodista gráfico. Su trabajo consistía en informar a los lectores de su periódico sobre una hambruna, una las situaciones más horribles que pueden padecer los seres humanos. ¿Su foto cumple una función informativa? Es discutible: no siempre la visión del horror ayuda a entender su significado; frecuentemente, el impacto emocional es tan fuerte que elimina la “lectura”, la “interpretación”. Y la función del periodismo, del buen periodismo, no es despertar emociones, sino comprender la realidad y compartir esa comprensión con quien te lee o ve tu trabajo.

Pero admitamos que la foto contiene información útil para entender la hambruna de Sudán. Un fotógrafo que ve a una niña agonizante de hambre y un



buitre a su lado: ¿debe hacer una foto? ¿o debe espantar al buitre, proteger a la niña y perder una posible foto excepcional? ¿o, como diría una mentalidad “eficiente”, primero debe tomar la foto e inmediatamente después espantar al buitre? Dice el maestro Kapuscinski: “*Las malas personas no pueden ser buenos periodistas. Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias. Y convertirse, inmediatamente, desde el primer momento, en parte de su destino*”. Carter no quiso ser parte del destino de esa niña. ¿La foto o la vida? Siempre, la vida.

2. Los “éxodos” de Salgado

Sebastiao Salgado es uno de los grandes artistas de nuestra época. Quien haya visto sus fotos de los *garimpeiros* en la minas de oro brasileñas no podrá ol-



Sebastiao Salgado

vidarlas jamás. También, sus fotos son necesarias para entender al Movimiento Sin Tierra: tienen la fuerza de la vieja dignidad de quienes se enfrentan a la explotación (la explotación concreta, la que atraviesa nuestro mundo de cabo a rabo, la que no admite consensos); recuerdan a “*El cuarto estado*”, la pintura de Pelizza da Volpedo que popularizó el cartel de “*Novecento*”, la gran epopeya de Bertolucci.

Las fotos de Salgado son imposibles de describir, porque lo que importa en ellas no es sólo lo que vemos, sino algo que se “revela”, que va más allá de la imagen, difícil de racionalizar, pero que te amplía tu comprensión del mundo.

En su libro “*Éxodos*”, Salgado ha fotografiado a “*la humanidad en tránsito*”, las migraciones masivas que caracterizan nuestra época, de las cuales sólo percibimos habitualmente las más cercanas, los cayucos con esos inmigrantes que nunca podrán votar en nuestras elecciones municipales.

Las fotos más impresionantes de Salgado son las de los éxodos de las multitudes africanas durante las guerras de mediados de los 90. Son unas fotos de una belleza tan grande que llega a inquietar. ¿Cómo puede ser tan hermosa esa composición de nubes, personas, bultos, útiles de cocina, grises de todos los colores... cuando hay tanto sufrimiento en ellas?

Dice Galeano que Salgado fotografía “*a personas, no a fantasmas*”. Esa es la clave, ese es el genio de Salgado. Están en una situación extrema de desposesión, pero son personas, nuestros semejantes. Nos preguntamos quiénes son los responsables de la barbarie que sufren. Quizás no sabemos cómo, pero sentimos que tenemos un compromiso de solidaridad con ellas. Esas imágenes no nos dejan tranquilos.

3. Las “vidas minadas” de Gervasio Sánchez

Gervasio Sánchez es también un artista, y un periodista, excepcional. Sus crónicas en la SER desde guerras remotas tienen una lucidez y una modestia insólitas en el periodismo español. Sus fotografías responden al lema de Cartier-Bresson: “*Poner la cabeza, el ojo y corazón en el mismo eje*”. Su último libro, “*Vidas minadas*”, es una obra maestra. Veo a esa familia africana herida atrocemente, esa mujer dolorida pero insumisa, mirando de frente a la cámara, o sea a nuestros ojos, interpelándonos: “*¿Y tú, ¿qué haces?*”. Y, por contraste, recuerdo una de esas imágenes fofas de la seudofamilias inventadas por los departamentos de marketing de las ONG de *apadrinamientos*.

Comparad las dos fotos: esa madre y sus hijos están luchando por vivir dignamente, por sobreponerse al horror. Sería absurdo poner debajo de la foto el número de una cuenta corriente. No piden dinero; exigen el derecho a vivir.

Mirad ahora a la “madrina” feliz, protagonista de la foto, recompensada por su donación con el cariño



Gervasio Sánchez



José Félix García Calleja (1959-2007)

José Félix García Calleja, director general de Asuntos Europeos y Cooperación al Desarrollo del Gobierno de Cantabria, amigo entrañable de ACSUR, murió el 10 de noviembre en un accidente de tráfico.

Como homenaje a su memoria, reproducimos parcialmente el artículo que le dedicó Rafael Gosenje, presidente de la Coordinadora de ONGDs de Cantabria y de ACSUR-Cantabria

Tu ausencia física, amigo, es algo irreversible y tenemos que aceptarlo; sin embargo, quiero que te quedes entre nosotros y participes en el largo camino que nos queda por recorrer juntos.

Un camino del que, en los últimos años, has sido, conjuntamente con el equipo del que supiste rodearte, el auténtico protagonista. Desde la creación, en el año 2005, de la Dirección General de Asuntos Europeos y Cooperación al Desarrollo, podemos hablar de un antes y un después en la cooperación para el desarrollo en Cantabria y afirmar que, por primera vez, las organizaciones empezamos a interiorizar que nos encontramos ante un nuevo escenario en el que el Gobierno regional apuesta, claramente, por elevar la cooperación al desarrollo



llo a la categoría de política pública y dotarla de la estructura y el peso político que le corresponde. Se inicia una etapa donde la fluidez de las relaciones, el aumento de la participación, el diálogo y el consenso con las ONG se con-

vierten en una actividad regular y habitual en tus formas de hacer y actuar.

Sin embargo, y a modo de conclusión, uno de los mayores y más apreciados logros de tu gestión, que concita el consenso de la totalidad de las organizaciones de la Coordinadora Cántabra de ONGDs, ha sido tu pasión, tu compromiso personal en la lucha por un mundo más justo, más equitativo, menos excluyente, tu permanente disposición y el excelente trato personal y humano que hemos encontrado siempre que te hemos requerido.

¡Estarás siempre entre nosotros, compañero del alma, compañero!

Rafael Gosenje

Este cuaderno es una publicación de la ONG de Desarrollo, *Asociación para la Cooperación con el Sur (ACSUR)-LAS SEGOVIAS*. El Comité de Redacción está formado por *José Santamarta*, *Juan Guirado*, *José Moisés Martín* y *Miguel Romero (director)*.

ACSUR-LAS SEGOVIAS. Cedaceros 9, 3º Izqda. 28014-Madrid. T. 91.429.16.61 F. 429.15.93. acsur@acsur.org
WEB: <http://www.acsur.org>

